Ministerio de Economía y Finanzas

LOTERIA URUGUAYA

BienJugado

Un pasado con presente y proyección de futuro

NOVIEMBRE 2026



La historia de las loterías estatales está ligada, desde hace siglos, a una idea que sigue teniendo vigencia: utilizar una actividad organizada y regulada para contribuir a fines que van más allá de su propio funcionamiento. En distintas sociedades, el juego de lotería no solo formó parte de las costumbres populares, sino que también se convirtió en una fuente de recursos para atender necesidades colectivas y apoyar obras de beneficencia.

Esta tradición tiene algunos de sus antecedentes más conocidos en España y Portugal. En ambos países, las loterías fueron encontrando un lugar dentro de los mecanismos utilizados para recaudar fondos destinados a hospitales, instituciones asistenciales y otras iniciativas de interés público. Con el paso del tiempo, esa concepción llegó a América Latina y el Caribe, donde adquirió características propias y se incorporó a la historia de numerosas instituciones.

En España, la creación de la Lotería Real en 1763, durante el reinado de Carlos III, marcó un momento importante en la organización de esta actividad. En Portugal, la Santa Casa da Misericórdia de Lisboa comenzó a organizar loterías en el siglo XVIII, vinculándolas a sus funciones asistenciales. Más allá de las diferencias entre ambos modelos, estas experiencias contribuyeron a consolidar una idea que tendría una larga trayectoria a ambos lados del Atlántico: los recursos generados por las loterías podían ayudar a sostener iniciativas de beneficio colectivo.

En América Latina y el Caribe, esa relación se desarrolló de distintas maneras, de acuerdo con las necesidades de cada sociedad y las instituciones que fueron surgiendo. En diferentes épocas, las loterías estuvieron vinculadas a hospitales, obras de beneficencia, programas educativos y otras actividades de asistencia pública.

En algunos lugares, su desarrollo estuvo estrechamente relacionado con instituciones dedicadas a atender a los sectores más necesitados; en otros, se integraron a estructuras estatales con responsabilidades específicas en la administración y regulación del juego.

No sería correcto afirmar que todas siguieron el mismo camino o que sus recursos tuvieron siempre idéntico destino. Cada experiencia responde a una historia particular. Sin embargo, hay un rasgo compartido que merece atención: durante generaciones, estas instituciones formaron parte de una relación entre el juego organizado y determinadas necesidades de la comunidad.

Esa dimensión social ayuda a explicar por qué las loterías estatales ocupan un lugar particular en la memoria colectiva de muchos países. Sus sorteos han acompañado distintas épocas, atravesado cambios económicos y culturales y sobrevivido a transformaciones profundas en las formas de participación de la ciudadanía. Detrás de una actividad conocida por el público existe, en numerosos casos, una trayectoria institucional vinculada a la beneficencia y a la búsqueda de recursos para atender objetivos de interés general.

Pero la historia, por sí sola, no basta para sostener esa función. El reconocimiento social debe construirse también en el presente. La transparencia en la gestión, la claridad sobre el destino de los fondos y la posibilidad de conocer los resultados alcanzados son condiciones esenciales para que la contribución de estas instituciones pueda ser comprendida y valorada por la sociedad.

A ello se suma una responsabilidad que hoy resulta ineludible: promover un modelo de juego regulado que tenga en cuenta la protección de las personas. La expansión de las plataformas digitales, los nuevos hábitos de consumo y la transformación de los mercados plantean desafíos que no existían en los mismos términos hace algunas décadas. La función social de las loterías no puede separarse de la integridad de sus operaciones, de la prevención de las conductas problemáticas ni de la promoción del juego responsable.

Mirar esta trayectoria desde el presente permite reconocer tanto su legado como las exigencias que plantea hacia el futuro. Las instituciones que llevan siglos formando parte de la vida de sus sociedades tienen ante sí el desafío de preservar aquello que les dio sentido y, al mismo tiempo, adaptarse a nuevas realidades. La modernización tecnológica y administrativa puede contribuir a ese propósito, siempre que esté acompañada de controles adecuados, rendición de cuentas y una orientación clara hacia el interés público.

La tradición que se desarrolló a partir de experiencias europeas y encontró nuevas expresiones en América Latina y el Caribe constituye una parte significativa de la historia de las loterías estatales. Su importancia no reside únicamente en su permanencia a lo largo del tiempo, sino en la capacidad de mantener un vínculo reconocible con las necesidades de la sociedad.

APORTE DIRECTO A BENEFICIARIOS

	Loterías			Aciertos no cobrados Quinielas	5% pozos 5 de Oro	Aciertos no cobrados**	R.R.G.G.	Total
Año	B.P.S.	Hospitales*	Secretaría Deportes	Secretaría Deportes	F.N.R.	I.N.A.U		
2005	11.698.891	6.610.660	3.980.960	7.444.289	10.777.765	4.389.816	73.131.331	***118.033.712***
2006	12.085.284	12.797.070	3.332.933	9.893.681	10.966.574	4.619.416	88.515.556	***142.210.514***
2007	13.209.586	11.938.253	3.734.688	11.240.414	15.947.166	6.056.712	64.842.205	***126.969.024***
2008	15.623.033	5.125.816	5.287.128	12.407.469	16.293.028	8.636.238	90.288.665	***153.661.377***
2009	17.547.741		7.634.448	13.724.945	19.685.637	7.382.174	101.165.849	***167.140.794***
2010	20.508.763	9.202.750	8.778.425	15.257.391	23.645.738	8.673.433	111.786.191	***197.852.691***
2011	20.738.732	14.005.650	4.430.912	16.012.355	28.172.903	9.755.389	251.230.389	***344.346.330***
2012	20.969.854	6.241.244	6.901.665	18.691.111	30.860.941	11.280.940	99.794.381	***194.740.136***
2013	23.938.574	3.017.509	6.615.381	20.109.575	33.464.618	11.819.237	187.378.044	***286.342.938***
2014	26.397.912	10.255.116	7.347.557	21.046.945	32.959.980	15.794.449	180.284.930	***294.086.889***
2015	27.036.977	19.304.228	9.223.957	21.758.184	43.712.308	15.934.792	206.652.842	***343.623.288***
2016	27.852.834	11.949.821	7.652.713	20.907.612	46.158.251	18.556.959	192.626.168	***325.704.358***
2017	29.330.152	12.614.601	8.610.355	22.518.784	43.147.674	15.989.162	205.559.999	***337.770.727***
2018	29.583.741	12.971.824	9.102.043	22.359.201	53.081.656	17.430.990	141.786.581	***286.316.036***
2019	33.242.336	13.720.545	9.973.701	23.408.692	60.667.622	16.628.137	293.998.879	***451.639.912***
2020	30.127.960	12.921.487	9.998.251	20.383.821	69.340.396	19.475.330	194.448.946	***356.696.191***
2021	30.781.562	13.352.356	14.776.179	23.219.144	71.529.787	23.072.911	341.532.922	***518.264.861***
2022	33.578.373	10.927.735	15.638.362	23.000.410	61.780.754	24.633.870	344.204.895	***513.764.399***
2023	33.819.450	15.006.281	12.965.733	24.632.360	77.754.111	21.251.584	458.183.695	***643.613.214***
2024	35.705.925	16.131.662	12.741.108	25.086.088	74.895.092	21.975.584	105.748.039	***292.283.498***
2025	36.861.692	16.508.079	12.608.421	25.578.937	80.415.132	20.878.058	227.317.016	***420.167.335***
	354.087.770	**150.484.866**	**119.049.501**	**268.673.225**	**598.522.628**	**209.045.599**	**2.751.285.167**	***4.451.148.756***

* A partir del 2014 1/3 para cada Hospital [Maciel, Pasteur y Pereira Rossell]
** Tómbola, 5 de Oro, Quiniela instantánea, Juegos deportivos